

EL ÚLTIMO CRIMEN DE ETA

FERNANDO ITURRIBARRÍA
Corresponsal, París



La justicia francesa no ha conseguido esclarecer del todo el último crimen de ETA y primer asesinato en su historia de un policía galo. Un tribunal de París va a juzgar en fecha aún no fijada al exjefe militar Mikel Kabikoitz Karrera Sarobe 'Ata' bajo la acusación de ser coautor de la muerte a tiros del brigadier jefe Jean Serge Nérin hace cuatro años en el exratriado de París. Un segundo disparo mortal fue efectuado simultáneamente por otro etarra no identificado según las conclusiones de la instrucción sumarial recién finalizada por dos jueces antiterroristas galos.

La investigación ha permitido establecer la presunta participación en los hechos de los detenidos Izaskun Lesaka Argüelles 'Ane', Azkaitz Agirregabiria del Barrio 'Kemen', Joseba Fernández Aspizburz 'Guindi' y Iosu Urbietta Alkorta, así como del huido Xabier Goienetxea Irarorri 'Goiene'. A pesar de la movilización de la élite de la Policía Judicial y de la Gendarmería con el concurso del Ejército, tampoco se ha logrado localizar las dos pistolas del crimen ni determinar la finalidad del robo de cinco automóviles por el comando agresor minutos antes del drama.

El último atentado mortal de ETA se produjo el 16 de marzo de 2010 en un descampado de Villiers-en-Bièvre, localidad situada a 60 kilómetros al sur de París. Según el auto de procesamiento emitido por los jueces Laurence Le Vert y Christophe Teissier el pasado día 17, Agirregabiria y Urbietta se presentaron a cara descubierta poco antes de las seis y media de la tarde en los locales de Contact Autos, un comercio de coches de segunda mano. Amenazaron con una pistola al único empleado presente, le ataron de pies y manos y le colocaron en la cabeza la funda de un cojín. Los demás componentes del comando irrumpieron encapuchados y comenzaron a llevarse del aparcamiento al aire libre cinco turismos hasta un camino vecinal retirado en el que habían dejado preparados bidones para repostar combustible.

Una patrulla policial de la vecina comisaría de Dammarie-les-Lys observó la polvareda levantada por un coche a toda velocidad en el camino de Fortoiseau y decidió acercarse por tratarse de un lugar frecuentado por traficantes de drogas. A la salida de una curva los policías observaron cuatro coches aparcados en fila india junto a cinco individuos a quienes pidieron que se identificaran. Según la acusación, Agirregabiria dio orden a sus compinches de abrir fuego y se produjo un primer tiro tras el que los cuatro agen-



En un concesionario. Los terroristas intentaron robar cinco automóviles cerca de París. :: AFP

tes, sin resultar heridos, lograron esposar a Agirregabiria y Fernández así como reducir a Alkorta, mientras los otros dos sospechosos huían por un bosque contiguo.

Cuando pedían refuerzos, surgió por el camino un Citroën C4 ocupado por Karrera y otro activista que se apearon, se parapetaron tras las puertas delanteras abiertas y dispararon contra Nérin, el jefe de la patrulla, que encañonaba de pie a Urbietta tumbado en el suelo. Tras alcanzar mortalmente al brigadier, siguieron disparando contra los otros tres policías refugiados tras su Renault Kangoo oficial. En ese instante llegaron Lesaka y otro etarra a bordo de un Renault Espace y un BMW recién robados en el concesionario. Agirregabiria y Urbietta aprovecharon la confusión para montar en la parte trasera del monovolu-

men mientras Goienetxea se subía a la plaza del copiloto.

El Espace fue abandonado minutos después en una barriada de Ivry-sur-Seine, municipio limítrofe con París. El C4 no apareció. El otro coche en el que se desplazaba el comando, un Peugeot 307 robado un mes antes, fue hallado en el escenario del crimen. Allí se recuperaron también los otros cuatro automóviles sustraídos en el atraco al garaje: otros dos 307, un Renault Laguna y el BMW particular, recién comprado, del empleado que mantenían maniatado en el establecimiento.

Los esfuerzos para reanimar a Nérin fueron infructuosos. Su fallecimiento fue constatado a las ocho de la tarde. La autopsia mostró que la aorta y el pulmón izquierdo habían sido atravesados por dos balas. Los proyectiles le entraron por el hueco dejado bajo la axila izquierda por el chaleco antibalas que portaba. Los análisis balísticos y forenses concluyeron que los tiros mortales procedían de dos armas distintas disparadas casi al mismo tiempo a la altura de la cara por los dos activistas colocados de pie a cada lado del C4. La identificación del perfil genético de

Los jueces Le Vert y Teissier cerraron la instrucción de este caso el pasado lunes 17

Ya nada fue igual para ETA

La ruptura del tabú francés fue decisiva para el abandono de la violencia

■ F. ITURRIBARRÍA

PARÍS. Las autoridades judiciales francesas perciben el tiroteo mortal de Villiers-en-Bièvre como el acontecimiento decisivo en la posterior renuncia de ETA a la violencia por entender que ya no la podía asumir ni material ni políticamente. El fiasco operativo del robo a mano armada de cinco coches y el arresto dos meses después de Karrera Sarobe, el líder etarra más radical, supusie-

ron desde la óptica de París un revés determinante, acentuado por la emoción popular y la respuesta represiva.

El análisis de los servicios antiterroristas galos presenta el asesinato recruscular de Nérin como el salto al vacío en una huida hacia adelante por la espiral del extremismo violento de la mano de 'Ata' por el filo del abismo. Informes incorporados a la causa recuerdan que Mikel Karrera se había ilustrado desde 2004 por sus tomas de posición radicales sin dudar en cuestionar la legitimidad del comité ejecutivo en aras de un endurecimiento de la línea política de ETA.

Sus reivindicaciones contestata-

Karrera en dos casquillos encontrados en la zona de tiro es la principal prueba de cargo en su contra.

Las armas del crimen son pistolas semiautomáticas de marca Smith & Wesson modelo SW 1911 del calibre 45 ACP o 11,43 mm. Un comando de ETA robó 60 ejemplares de este tipo el 24 de octubre de 2006 en una armería de Vauvert (sudeste de Francia). Dotación durante 75 años del Ejército de Estados Unidos, los expertos franceses recuerdan que en la guerra de Vietnam la llamaban 'the man stoppeur' por su poder letal contra los blancos humanos.

Hallazgo de 24 casquillos

El hallazgo de 24 casquillos percutados en el escenario del crimen da idea de la intensidad de los tiroteos. Es una evaluación por lo bajo pues los revólveres que usaron algunos etarras no expulsan vainas y no se descarta que otras se perdieran en la vegetación circundante. Ni Nérin ni la mujer policía de la patrulla emplearon sus armas reglamentarias. Los otros dos agentes dispararon diez y nueve tiros sin que haya constancia de que hirieran a alguien. El coche patrulla presentaba seis impactos de bala.

Del calibre 45 utilizado por los activistas se recuperaron cinco casquillos. ETA afirmó en un comunicado publicado por el diario 'Gara' el 4 de abril de 2010 que sus militantes habían disparado nueve veces. También aseguró que el comando estaba formado por siete integrantes mientras que la investigación judicial deduce la participación de ocho o nueve activistas.

La investigación ha determinado que el comando merodeó por la zona los días previos al golpe y que realizó vigilancias de su objetivo. Se cree que pernoctaba al raso en el cercano bosque de Fontainebleau y se ha averiguado que compró en centros comerciales del sector viveres además de los walkie-talkies y los bidones de plástico empleados en la operación. Pero permaneció envuelto en el misterio el objetivo final del proyecto y la necesidad de apoderarse de tantos coches de una sola vez, una primicia en ETA, habituada a robarlos sin violencia de uno en uno con las llaves en el contacto por descuido de sus propietarios.



Imagen de Mikel Karrera 'Ata', tomada por un cajero antes de ser detenido en 2010. :: E.C.



funto Xabier López Peña 'Thierry'.

Las caídas sucesivas de 'Txeroki' e Ibon Goieskoetxea 'Emil' le dejaron como única figura legítima para dirigir el refundido aparato logístico-infiltrador. Cinco semanas después inauguró su mandato con una operación peligrosa y arriesgada a las puertas de París constitutiva de la etapa preparatoria de un probable proyecto criminal más ambicioso. Su fatal desenlace rompió el último tabú, la muerte a tiros de un policía francés.

Cuando 'Ata' fue detenido el 20 de mayo de 2010 en Bayona, se le ocupó una revista de prensa sobre el asesinato de Nérin. Entre otros recortes, figuraba la portada de EL CORREO del 18 de marzo de aquel año, dos días después del crimen.

Reza, cuando a finales de mayo de 2010 se anunció el fin de la actividad política encabezada por el di-